

hazer autos, y andar dando q̄ dezir a Sata-  
nas, y pidiendo el alma; y llouiendo Ange-  
les, a pura nueue, y tener a v. m. que xoso sié-  
pre, dixo, mirando a Lucifer, y que no de-  
ua a vn Poeta vna anima, que siempre se la  
lleua el buen Pastor. Es mejor andar facan-  
do los pecados propios, y mis amanceba-  
mientos a la gincta en los romances, de gar-  
ganta, en garganta, y que canten todos lo q̄  
yo auia de llorar, y que si Doris escupe, an-  
de su gargajo de boca en boca: es mejor q̄  
Gil y Pascual anden siempre en los villan-  
cicos, el vno con mil, y el otro con portal,  
tirando las Nauidades embueltos en con-  
sonantes sin pelo. Es mejor andar gastado  
Auroras en mexillas, y perlas en lagrimas,  
como si se hallassen detras de la puerta, y es-  
tado España sin vn real de plata, gastalla en  
fuentes, y en cuellos torneados, valiendo a  
setenta por ciento, y sin que se vea vna on-  
ça gastada en lamparas por los Poetas, te-  
niendo repartidos millones en orejas, y tes-  
tuzes, pues lo q̄ hazen con el oro, a carreta-  
das lo echâ en cabellos, como si fuera paja,  
donde no aprouecha a nadie, y llamâme a

*Discurso de todos los Diablos,*

mi Poeta depicaros, porq̄ sin gasto nidaño  
alegro, y entretengo barato y brioso, cō vē  
go depanamar, y de q̄ tienes dulce el dedo  
y dō, dō, camaleō, y otras letrillas trauief-  
fas de son, i comederas, no sino escriuire co  
ruscos, lustros, jouen, construiendo adunco  
poro, cōtrifulca, alcuça, naquera cuça, y li  
bando aljofar rom si bien, erigiendo piras  
canoro conciento en Liras.

Zarabulli, ay bulli, bulli, de zarabulli.

Bulli cuz cuz

De la vera Cruz:

Yo me bullo, y me meneo,

Me baylo, me zangoteo,

Me refocilo, y recreo

Por medio maranedi,

Zarabulli.

Inzguélo los diablos, quãto es mejor za-  
rabulli, q̄ adūco, y cuz, cuz, q̄ poro, i meneo  
q̄ pira, y çangoteo, q̄ lustro, y refocilo, q̄ tri-  
culca, lo voo es culto, y lo otro pimienta,  
qual hara mejor caldo, digalo vn cocinero  
ello yo bien puedo ser el poeta de los pica-  
ros, mas ellos son los picaros Poetas; y por  
lo menos, a mi no me beda la Inquificiō, ni  
tengo

tégo examinadores, y mireseme bié micau  
sa, q̄ yo soy el mejor de todos, y Dios me ha  
ga bié cō mis seguidillās, y jacarā dinas, que  
no me étiendo cō octauas, ni con essotras  
historias, ni se hallara q̄ aya dicho mal de  
otro Poeta; el culto se yua a ébestir cō el ar  
mado de cede é joué, como de pūta é blan  
co, mādole Satanas detener, y reconocien  
dole, hallaron quelleuaua escōdidas y desc̄  
baynadas dos paludes viudas, y vn adolecē  
te de chispa, mando Lucifer, que pues cada  
vno de por si bastaua a reboluer el Mūdo q̄  
entre si tuuiesse paz, q̄ se repartiessē, el vno  
a ser cōfusiō de léguas, y el otro lōsonete;  
el culto, cō dos piras de aiuda étre constru  
ies yeriges, se fue a matar candelas, digo las  
luzes de todos los escritos de España, y a é  
señar a discurrir a buenas noches, y desde  
étōces llaman al culto, como a vuestra Dia  
bledad, Principe de las tinieblas, el Poeta  
de los Picaros se fue concomiendo dechis  
tes a festejar la boca de noche, y el miedo  
de los niños, y a reuestirse en el cuerpo de  
los Poetas mecanicos, ingenios cātoneros  
y musas de alquiler, como malas.

*Discurso de todos los Diablos,*

Con gran rifa quedó la visita, mas sucediolo no menor espanto en la tabaola (assi la llaman los cōrracultos) que se oyò, todo era voces y gritos, los q̄ los dauan parecian gente de quenta, i puesto, diferente en los trages, i en las edades, vnos andauan jēn cima de otros, viase vna batalla desigual, los vnos herian cō puñales desauados, los otros viejos y caídos se adargauan con libros, y quadernos: teneos dixo vn Ministro, suspēdieron su execucion violenta, no sin enojo y la obediencia no dissimulò el motin, respondiēdo; si supierades quien somos, y la causa, y razon q̄ tenemos, sin duda os añādiērades al castigo; y quādo menos vi a Niño, y a Yugurta, y a Pifro, y a Dario, todos Reyes, yendo infinitos, todos eran Magestades, y Alteças, iua Lucifer a satisfacerlos quando se leuanto vn hombre viejo, y con el otros muchos, q̄ arrastados de los Principes tenian el suelo lleno de canas, y de sangre. Yo soi, dixo, Solõ, aquellos los siete Sabios, aquel q̄ maja alli aquel tirano Nicoro creõte, es Anajagoras, este Socrates, aq̄l pobre coxo, i esclauo epiteto Aristoteles, q̄ de

tras

tras de todos saca la cabeça con temor Pla-  
 ton, aquel que no puede echar la habla del  
 cuerpo Socrates, el q̄ no ha buelto en sí, y  
 tiene como veis dudosa vida, los q̄ veis ar-  
 rinconados son otros muchos, q̄ como no-  
 otros há escrito Politicas, y advertimiéto  
 diziédo en libros, como hã de ser los Prin-  
 cipes, y como hã de gouernar, q̄ amé la jus-  
 ticia, q̄ premien la virtud q̄ hõré los Solda-  
 dos, q̄ se firuan de los doctos, q̄ se escondan  
 a los aduladores, q̄ busqué los ministros se-  
 ueros, q̄ castigué y premié cõ igualdad, que  
 su oficio es ser Vicarios de Dios é la tierra  
 y representarle, y por esto, sin nombrar a  
 ninguno, ni meternos con ellos nos tienen  
 en el estado que veys, porque los seruimos  
 de guia y de camino, aquellos gloriosos Re-  
 ies, y emperadores, en quien estudiamos,  
 esta doctrina, diferente patria tienen q̄ vo-  
 otros. Numa esta entre los Dioses. Tarqui-  
 no tizon a huma, Sardanapalo diferéte me-  
 moria tiene q̄ Augusto, y Nerõ q̄ Trajano,  
 y otro detras del dixo, acerca mas el discurs-  
 so a los tiempos de agora, don Fernando el  
 santo, y D. Fernãdo el Catolico y Carlos V,  
 quien

Quien tiene Coronica, Rodrigo, y don Pedro Paulina, con sobre escrito de Historia, la Mitra en Frai Francisco Ximenes es diadema, y en Olpas coroca.

Mientes infame Filosofo, dixo Dionisio el Siciliano, i Phalaris a voces; y con ellos Iuliano Apostata, y otros muchos, mientes por todos, q̄ vosotros sois causa de nuestras infamias, i acusaciones, i deshōras, i muertes violentas, i ruinas, pues por mentir en vuestros escritos, i hablar de lo q̄ no teneis noticia, i dar preceitos en lo q̄ no sabeis, estamos los mas difamados en muerte, i perseguidos en vida: como señor dixo Iuliano Apostata, mirādo a Satanas, q̄ vn hōbre de estos sopen, i mendigo, q̄ passa su vida con las sobras de las tauernas, i viue de la liberalidad de los bodegoneros, despreciado en el traje, solo en la doctrina sin comunicacion, ni exercicio, haziēdo de lo vagamūdo merito, i de la desuerguēça cōstācia, sin saber, q̄ es Reyno, ni Rey, escriuā como hā de ser Reys, i Reynos, i pretendan q̄ su doctrina los elija, i su opinion los deponga, i que en su imaginacion estè lo durable de

las Coronas puede todo el Infierno dar ma-  
ior quartana al poder, ni mas asquerosa  
mortificaciõ a la grãdeça del Mũdo, q̄ ras-  
candose vno de estos bribones, cõ vna ca-  
ra éboscada en su barba, y vnos ojos recula-  
dos azia el cogote, cõ habla mal mätenida  
diga, quien mira por si es tirano, quien mi-  
ra por los otros es Rey; pues ladrõ, si el Rei  
mira por los otros, y no por si, quien hade  
mirar por el, no sino aborreceremonos co-  
mo a nuestros enemigos, tẽdremos odio cõ  
otros, y nuestra enemistad no passara de nu-  
estra persona, y la guerra nos tẽdra por limi-  
te. Perros dezid la verdad, y escriuid dedia  
y de noche, no escriuais lo q̄ auia de ser; q̄  
essa es doctrina del deseo, no lo q̄ deuia ser  
q̄ essa es licion de la prudencia, sino lo que  
puede ser. Y es posible, respondedme, po-  
dra vno ser monarcha, i tenerlo todo sin  
quitarlelo amuchos, podra ser superior: i so-  
berano, i subordinarse a consejo, podra ser  
todo poderoso, i no vengar su enojo, no lle-  
uar su codicia, no satisfacer su luxuria; po-  
dra para hazer estas cosas seruirse de bue-  
nos, i dexar los malos: no porque esso tie-  
ne

ne de malo peor, que resuscita de ruines para su efecto, y execuciõ; podra premiar los meritos, quié en ellos tiene su acusacion, y su temor, podra dejar de rogar a los métiros, y entremetidos, y facinorosos cõ las dignidades, y Cõsulados, si tiene su abrigo en sus demañas, su calidad en su imitacion, su disculpa en su exceso, no: pues picarones, barbudos, porq̃ no escriuis la verdad, seria buena doctrina, si vno dixesse q̃ el bué carnicero engorda las ovejias; y q̃ el dessollador las pone pellejo, y q̃ el bué barbero, quando sangra, cierra las venas: pues lo mismo es dezir q̃ los tiranos han de guardar palabra, ser justos, y verdaderos, y humildes: y como dezis esto q̃ auia de ser, y nosotros somos lo que se vfa, i no puede ser menos en los tiranos, todos nos aborrecé, por hõbres q̃ no cumplimos con nuestro officio, deuid y escriuid lo q̃ han de ser todos, los que quifieren para si solos, lo que es de todos, inobediétes a la ley de Dios, y nadie se quejara de nosotros, y reynaremos en paz, y fino callad todos, i hable i escriua del gouierno solo Photino, oidle: i en esto vn bella conaço  
todo

todo vermexo cō mucha cara, y poca barba  
 cabeçacō acometimiétos de caluos, aziaviz  
 co, cō resabios dezurdo, propio para persua  
 dir maldades, y mejor para conocer lostira  
 nos, abriédo la fima de las injurias por boca  
 y ladrãdo pronúcio este venenorazonado.

Ius, & fas, mnltes faciunt, Tholomeæ no  
 centes dat penas laudata fides cum susti  
 net, in quid quos fortuna præmit satis acce  
 derisque, & cole felices miseros fuge sidera  
 terra, vt distât, & flâma mari sic vtile recto  
 suputioné visto taperit cū pendere, iuxta in  
 cipit enertit, quæ acres respectus honesti li  
 bertas scelerû est; quæ recna in visa tuctur  
 sublatuque modus gladijs facere omnia se  
 bera enim pune licet, nisi cū facis exetaula  
 qui vult esse pius, virrus, & summa potestas  
 nõ coeunt, séper metuet qué se vapadebüt

Lo licito y lo justo a muchos hazen  
 Tolomeo de linquentes, y padece  
 Castigos la fe honesta, y verdadera  
 Quando defiende gente perseguida  
 De la fortuna, llegate a los Hados  
 Y a los Dioses, y assiste a los dichosos;  
 Huye los miserables, como el fuego

Distâ

*Discurso de todos los diablos,*

Distá del mar, i el Cielo de la tierra  
Assi dista lo vtil de lo bueno,  
Toda la fuerça de los Cetros muere  
En empeçando a obrar justificado;  
Y el mirar a lo honesto desbarata  
Las esquadras el Reino aborrecido,  
Sola la libertad de los delictos  
Le defiende, i el dar licencia al hierro  
Hazer todas las cosas con fineça,  
No es licito sin pena, sino solo,  
Quando las hazes, salga de Palacio  
Quien quisiere ser pio no se juntan  
La suma potestad, i las virtudes;  
Quien tuuiere verguença de ser malo  
Siempre estara temblando, i temeroso.

No huuo fulminado esta postrer pōçoña  
quãdo leuátádose Crisipo dixo, por esso no  
quise io ser Rei, i respōdi a los q̄ me lo pre  
gūtārō cō estas palabras. Si gouierno mal,  
enojo a los Dioses, i si gouierno biē a los hō  
bres, no quiero officio q̄ de todas maneras  
se yerra. Galua q̄ estaua limpiãdose vnas ba  
bas, mui aterido, con gran melancolia di  
xo, algo de la licion seuerifica en mi; estaua  
me yo quando se ardia el Mundo con tanta  
flema

flema, como deuocion, sacrificando a los Dioses, i Oton saqueando a Roma, y vsurpandome el Imperio, io asistia a la Religion para ser Emperador, el al robo, vino por el atajo, y siguió la verdad del officio, y io acabè como se haleido, con mas desprecio que sentimiento; el se quedò Monarca, y io Babera; hizole callar Domiciano, que traía arrastrando por vna pierna al miserable Suetonio Tráquilo, y a grandes voces dezia: Quanto peores son estos infames Historiadores, y Coronistas que aguardauan detras de la vida de vn Emperador, y con su deshoara hazen lisonja a sus descendientes. Ay, sabè quien sois vosotros, dezia Suetonio, con solloços mal formados, que os es sabrosa la ignominia de vuestros antecessores, como si para la vuestra no diera licècia el aplauso que hazeis a la agena, Señor, dezia Domiciano, estos malditos Coronistas no dexan viuir su vida a los Reies, y les hazen tornar a viuir, entre su malicia, y su pluma, como le conuiene al luzimiento de su malicia. Este traidor insolente, escriuiendo la vida, de que en la

maior parte el fue el delinquente, en la diferencia doze, tratando de mi pobreza, y de que yo procurè socorrerme, aliviando gastos y de mis vassallos, echa este contra-punto.

Ex auctus operam, ac munerum  
Impensis, stipendio quæ quod  
Adiecerat: tentavi quidem  
Ad reuelandos Castrenses sumptus  
Militem numerum diminuere,  
Sed cum ob noxium se barbaris  
Per hoc abimaduenteret, ne  
Que eo secus inexplicandis oneribus  
Omnibus hæere nihil pensi  
Habuit quin præclaretur omnimodo  
Bona viuorum & mortuorum  
Vnde quaque quolibet, &  
Acusatore, & crimine corripiebantur,  
Satis erat obijci qualecunque  
Factum dictum quæ aduersum  
Maistrem Principis confiscabantur  
Alienissime hæreditates, vel  
Existente vno qui diceret audisse  
Se ex Defuncto cum viueret hæredem  
Sibi Cessarem esse.

Auiendo empobrecido con gastos, en obras, y en dadiuas, y en los sueldos que auia crecido.

Pues en que ha de gastar vn Principe, fino en dar, edificar, y mantener la milicia con premios.

Intentò para aliuir los gastos militares, disminuir el numero de los Soldados. Mas conociendo que por esto venia a ser enojoso a los estrangeros, desenfrenadamente sin reparar en algo, dio en robar de todas maneras.

Este es modo de hablar de los Princeses, que se dira de los infames ladrones, no es vellaqueria vsar de vn mismo Vocabulario con el Cetro, y con la gançua,

Los bienes de los viuos y de los muertos, en todas partes, y de todas maneras, por qualquier delicto, y acusador se agarrauan, bastaua alegar algun dicho, o hecho contra la Magestad del Principe; confiscauanse heredades remotas, y ajenas de la acusacion, con solo vno que dixesse, que auia oido al Difunto quando viuia, que Cesar era su heredero.

*Discurso de todos los diablos.*

Y es tan gran vellaco, que escriuiédo en mi tiempo, osa dezir estas palabras.

Inter fuisse me adolescentulum, memini, cum à procuratore frequentissimo, quæ consilio inspicietur, nonagenarius senex an circumsectus esset.

Siendo yo niño me acuerdo, que el Procurador frequenteméte, y por el Concilio se miró si vn viejo de nouenta años estaua circuncidado.

Que culpa tenia yo del exceso de los ministros inferiores, y de la demasia, y que me sucedan Principes q̄ consiétan tal libro cōtra mi, que gastè mi tesoro, y mi caudal y el tiempo en repzrar las librerias q̄ se me quemaron. No lo hūuo dicho, quando con voz casi enterrada y acentos desmayados dixo Suetonio: Si esso fue bueno, tambien lo dixi, mas q̄ replicas tu, que dictando vna carta para dar vna ordé, dixiste de ti proprio, vuestro Señor y Dios lo manda assi. Del diuino Augusto, y del grande Iulio, y de Trajano, q̄ virtud callé, q̄ accion no encareci, si fuistes pestes coronadas, q̄ pecado es acordaros vuestras obras, de vosotros teneis horror

horror y asco, y no quereis ser contados los que fuistes padecidos.

Nadie se puede quejar de esse verdugo de Monarcas fino yo, dixo vn hōbre de mala cara, feo, caluo, y espeluznado, çâcas delgadas, y mal puestas, color palida, talle peruerso, y por las señas fue conocido por Caligula. Que maldad, que sacrilegio, q̄ crueldad, q̄ locura no escriuio de mi, las mas increíbles que estudiaua gestos para hazerme feroz, mira si haria esto quien imbentó los calçadillos para disimular las malas piernas, q̄ porq̄ no me viesse la calua, era de lito de muerte mirar desde arriba quando yo passaua, y dezir cabra: por esso dixo Pisistrato, conociendo yo el peligro que tenemos los tiranos, en los q̄ piensan i discurrir sobre las vidas ajenas, en los doctos que se juntan, en los maliciosos que se passean. Eliano, lib. 9. c. 25.

Eos qui in foro de ambulando, atque otrando.

Tempas terent, & interrogauit,  
Nunquē caasa esset ipsis in foro  
Obsorando simul quæ dicebat si

Tibi boues aratores mortui sunt  
De meo cape rursus alios, atque  
Ad labores te confer sine genus,  
Et inops est seminum de meo  
Dentur tibi veritus ne horam  
Otium infidias aliquas pararet.

A los que en las plaças via passar ociosos, les preguntana, que porque no asistian a alguna ocupacion, y les dezia, si ati se temurieron los bueyes con que arauas, toma de mi hazienda, y cõpra otros, y vete a trabajar: y si eres mendigo, i pobre de semilla, iõ te la comprare, i siembra, temiendo que la ociosidad de estos no me dispusiesse a alfechanças.

Principes al que no tiene que hazer cõpradle la ocupacion, y con esto comprareis vuestra quietud, temed al que no tiene otra cosa que hazer, sino imaginar y escribir, no es a proposito desterrarlos, ni prenderlos, q̄ calificais el sujeto, y va con recomendaciõ su malicia, para los mal contentos caudal hazen, y pompa los maldizientes de la persecucion de los Principes, y es precio de sus escritos vuestro enojo, imitadme a mi, que  
a costa

a costa de mi patrimonio los ocupaua, y diuertia sus inclinaciones.

Vn cōdenado venia furioso, mas que los otros, diziendo a voces: que es esto, llámame a engaño, vnos Diablos tientan y condenan, y otros atormentan. Todo el Infierno he rebuelto, y no veo algun Demonio de los que me tienen aqui, denme mis Demonios, que es de mis Demonios, donde estan mis Demonios; no se ha visto tal demanda: Demonios buscaua en el Infierno, donde se dan con ellos. Hundiafe todo de alaridos, yua a dezir de rifa; detuuole la Dueña, diziendole: Anima desdichada, si aqui te faltan Diablos, q̄ haras por alla fuera, hartate de Demonios: El abrio los ojos y conociédola dixo. O sobre escrito de Bercebus, Pinta de Satanases, Recobera de cōdenaciones, encañutadora de personas y enflautadora de miembros, enquadernadora de vicios, indilgadora de pecados, Guisandera de los placeres, Luzero de los diablos mundanos, que vienes siépre delâte, y amanece las luxurias. Tu si que eres Prohemio de embufteros, i prologo de arremâgos, dō

*Discurso de todos los Diablos,*

de has dexado los diablos, y las Diablas q̄ me traxeron, q̄ yo no soi tan bouo, q̄ me de xasse engañar, ni traer destos Demonios, con colas y cornudos, i ahumados con tetas de cochinos, i alas de morcielagos, mala municion. Es fiereça para tentar apetitos, vna madre, flechando hijas enherboladas, vna tia disparando sobrinas, como chispas, vna niña con ojos en ristre, vna moça afestando meneos, vna vieja armada de moños en naguas como de pantal blanco, vn adulador, que es si perpetuo de todo lo que se quiere, y amen de a letra vista, vn chismoso, que es polilla de la quietud, y por cada marauedi, da vn quento, que viue de llevar y traer como arriero, traginador de mentiras, que dize lo que no oye; y afirma lo que no sabe, y jura lo que no cree, vn mal diziente, picaça de las honras, que solo se sienta en las mataduras, vn hipocrita, que haziendo mortificacion lacomodidad, y ex tasis los ahitos, y penitencia los moñetes, y reuelaciones los chismes, y oratorios las mesas, y desiertos los estrados, y milagros las curas, aduinando lo que le dixeron, y resu-

refucitando los viuos, y haziendose bouo para el trabajo, negociando con Deo gratias, y empreñando con la sombra, viue a costa de todos, y muere a la de Dios, pues pierde su parte en vn picaro de estos conuentuales de la calle, que tienen por superior al vicio, la obediencia entre las sabanas la castidad entre los manteles, la pobreza en el entendimiento, dicen que dejan lo que tienen por Dios, y no es mal trueque, pues es pera tener lo que todos poseen por el Diabolo, este es Diabolo, y estos son los Diablos, que me condenaron, y tu maldita vieja me los has de dar, que con estas tocas eres epilogo de Demonios, no auia desengañarle de la Dueña, hasta que le mandaron callar, diziendole el Entremetido de parte de Lucifer, q̄ se le auian subido las penas a la cabeça, pues las colas, y los cuernos, y las tetas, y el humo, y el hedor de los Diablos no les auian a madre y a hijas, y a tia, y a sobrina, y a adular, y a hipocrita.

No bien aca bo estas palabras, quando se oyo gran ruydo de quicios, y gran rumor de gente, en infinita cantidad, venian delan-

*Discurso de todos los diablos,*

te vnas mugeres, y afeitadas, y presumidas, y habladoras, i melindrosas, y riendose y mostrando gran contento: acusolas el Soplon, de que passauan la alegria hasta la jurisdiccion del Infierno, tauose a gran delicto, fueles hecho cargo, y preguntado, que como venian entretenidas, y no llorando a la condenacion, vna dellas vieja y flaca, pellejo en çancos, dixo por todas: Señor, nosotras veniamos tan tristes como se puede creer de mugeres traídas, a quien no han quedado sobre los guessos sino excremento de los años, y la caça del tiempo, y condenadas: en la Pila nos Bautizamos, y el Libro del Bautismo nos hizo desbauticar, pero como vimos al Pregonero que está a la puerta, dezir a gritos, señaládo este Reyno. Ibi erit fletus, & stridor dentiū. Allí sera el lloro, y el rechinar de los dientes; dixeyo, buenas nuevas, q̄ esto no se dize por nosotras, que no los tenemos, ni muelas. Hã quedado raigones, dixo la Dueña, pues esto basta, y la parte se toma por el todo, y de lenganése las de la boca desempedrada, q̄ no las hade valer esta vez, fueron arrebatadas

das para yesca, y encender con ellas de puro secas: y dauâlas niña a narizes como humo.

Mucho fue de ver al irse a entrar gran diuersidad de gétes, de todos los estados, y officios y dignidades, se les pusieron delante muchos Licenciados cõ vonetes de pez y sotanas de humo, arreboçados con manteos de ollin hasta los pies: de manera, que se echaua de ver que escondian algo. Era vna Clerecia de tinieblas, y vn acompañamiento del humero: detuuolos la nouedad y el horror, y ellos mui cauizbajos, con voces mui agraz, dixeron. A caualleros, quien trae librança de Missas, diganlo primero que pisén el vmbreal. Vn hombrezillo tan chico que parecia cabo de hombre, con vna cara, anegada en barbas, y vnos ojos buçanos de bello, que a penas podian salir a nado, de la auenida de vigotes, y cejas, dixo a los demas, Missas piden aqui, a buen lugar venimos, Purgatorio me fecit, todos empeçaron a repetirlo, quando vn Doctor en cisco de los de la carda, dixo: no Purgatorien, que este es el Infierno, y essotra casa se les queda aï a ma-

*Discurso de todos los diablos,*

no derecha. Pues como si es el Infierno piden Missas aqui: yo se lo dire dixo muy corto de razones vno de los padres Vizcainos de tizne, viene ay algun ladron: Si dixeron mas de ochocientos, pues oygan: quando contauan los hurtos que hazian no se los reprehendieron muchas vezes, y ellos respondian, que hemos de hazer, aguardar q se nos venga a casa lo que todos guardan, como se puede vn hombre passear, y tener amiga y dineros, y juego, y vicio sin seruir, ni officio; y a esto que les dezia el bien intencionado que los reprehendia, dezianos dixo vno dellos, alla se lo diran de Missas. Pues hidalgos estas Missas son las que se dicen aqui. El infame que en casa de su amigo le paga la confianca, solicitarle su muger, y reprehendiendoselo, respondia, que hede hazer he de yr donde me aguardan con vn lançon a la puerta, sino donde me la abren, y me estiman, y me regalan, y me llaman, y se fian de mi. Quando respondia esto no le dixeron: alla se lo diran de Missas, pues aqui es alla, y tenemos aceptadas las Missas.

Canalla descomulgada, ai entre vosotros algun hãbron de pecados, q̄ no teniẽdo hacienda bastante para sustẽtar su muger, y sus hijos, se andaua de puta en puta, y de alcagueta en alcagueta, pagando a costa de su familia los adulterios, i quando le dezian, acudid a vuestra muger, mirad por vuestros hijos i familia. Replicaua, mi muger de casa es, i a mis hijos, i a los demas no les faltara la merced de nuestro Señor: Quiero holgarme: No le dixeron. Alla se lo dirã de Missas, y perseverò. Pues ea malditos, entren que es hora, y diziendo esto, sacando tizonas, empearõ a officiar sobre ellos vna paliça de Difuntos, i en tanto que ellos se quexaban, firuiendo de Organo los alaridos de sus blasphemias, acompañado del tenor de vn cuerno vn hombre gordo, cantando tiples desde vn coro de fuego dezia.

Alla se lo diran de Missas.

Respondia vna lechuça vestida de Monacillo, con vnos trancos de garganta por passos entre sorber azeite, y cãtar: y luego toda la capilla de horno en tono de carretas de bueies, con regueldos por ajos, y gãgosos

*Discurso de todos los Diablos,*

golos por chirimias, dixo que estas son nuestras Missas. y sus penas. Fue tal la harmonia de palos, y gritos, y cuernos, i ronquidos, que parecia hundirse toda la fabrica maldita de los reynos dañados.

Gozando de la ocasion, y del diuertimiento se entraron gran cantidad de gente de rondon, sin que nadie les dixera nada. Preguntò a vn portero el Soplon, que como se entrauan aquellos sin dar razon, y respondió: Estos son los de mi alma con la suia, y assi vienen en razimos, gente que se ofrece al infierno en vida, y en viendo vno con la cabeça torcida, con vn taraxon de diciplina, seguido de muchachos, aun que sea mulato, hozicado de viejas, aun que sea Iudio, obedecido de Beatas, aun que sea puto: Luego dizen, Mi alma con la suia: Concedeseles la peticion, y vienen aqui en romeria, asidos vnos de otros.

Maniatado, y asido con grande alarido, y empellones llama el Calepino de los Corchetes, traian muchos espíritus malos al diablo de los Ladrones: grandemente acrimina

minauan su delicto; Lucifer se mesuro, y vn Relator dixo; señor este Diablo no sabe lo que se Diabla, ni vale vn Diablo; y es verguença que sea Diablo, porque no trata sino de hazer que se saluen los hombres. Estremiciose todo el Tribunal, en oyendo la palabra, saluen, refrescaron las llagas, mordieronse los labios, y dixo el supremo maldito: y esto es cierto. Y replico el Fiscal; señor este no gasta el tiempo sino en hazer que roben y hurten los hombres llevarlos a la carcel, ahorcanlos: o si son monedores falsos quemarlos, predicarlos, preuienenlos, confiesanse, saluense, y este non pensaua que por la horca, y por el fuego se podia hir al cielo, y en a horcados y quemados ha vsurpado infinito patrimonio a los tormentos. No ay que aguardar, esto no tiene respuesta, dixo el Presidente. Mas el pobre Diablo: que por este se dixo, replicó, pidiendo que le oyessen. Oyganme, dixo a grandes gritos, que aunque dicen, el Diablo sea sordo, no se dize por vuestra magestad, Callaron entonces todos, y el dixo señor, yo confieso que se me saluan

saluan los ahorcados, mas recibanse me en  
quenta los otros, que se condenan por con-  
denar a estos, y no a sus compañeros, ni a  
sus ministros; yo con vn ladrón que me  
ahorca, y se me salva, condeno al Aguazil  
que le prendio, y se suelta assi, al Escriuano  
que escriui contra el que hurto a vno, y no  
contra si, que hurta a todos: al Procurador  
que le defiende menos, que le imita, y al  
otro que le condena, no porque no aya la-  
drones, sino porque no aia otro, no porque  
no aia muchos, sino por quedar solo a la  
Republica, que por quitar los ladrones,  
trae muchos otros, sucede lo mismo, que  
al que por limpiarse de ratones trae gatos,  
que si el raton le roia vn médruago de pan,  
vn arca vieja, vn poco de madera, vn par-  
gamino, viene el gatazo, y oi le come la  
olla, y mañana la cena, y essotro dia las per-  
dizes, y en poco tiempo suspira por sus ra-  
tones, a mi se me deue esta tretta, y io trus-  
co vn ahorcado, adocientos ahorcadores,  
y a tres mil viejas hechizeras, que van por  
fogay muelas, i mal entendido, i peor a-  
gradecido: io estoi cansado, encomienden  
lo

lo a otro, que yo me quiero retirar a vn pretendiente. Diofele toda satisfacion, y Fradiabla como fraterna a los acusadores y dixeronle que no cesasse, que no era tiépo de retirarse, fuera de que a vn pretendiente, antes era tahona que aliuio,

Yo obedecerè, mas yo me entiendo, que con vn pretendiente vn Diablo se está mano sobre mano, y la boca abierta aprendiendo Diabluras del, sin ser menester para nada. Pues que si es pretendiente de Obispado, cosa que dizen los Canones, y Padres, que no se deuen dar a los pretendientes, & nihil tale cogitantes. Es yr a recreacion a asistir a vno, y a la escuela de Diablos, pues enseñan estos la cartilla de Demonios a todos nosotros, y allí no ay sino aprender y callar.

Alli llegaron el Diablo del Tauaco, y el Diablo del Chocolate, que aunque yo los sospechaua, nunca los tuue por Diablos del todo: estos digeron, que ellos auian vengado a las Indias, de España, pues auian he chomas mal en meter sca los poluos, y el humo, y jicaras, y molinillos, que el Rey

Catolico a Colon, y a Cortes, y a Almagro, y a Piçarro; quanto era mejor, y mas limpio, y mas glorioso fer muertos a moquetazos, y a lançadas, que a moquitas, y estornudos, y a regueldos, y a baguidos, y a tabardillos, siendo los chocolateros idolatras del seruo, que se eleuan, y le adoran, y se arrouan, y los tauacanos, como Luteranos, si le toman en humo, haziendo el nouiciado para el Infirmo, si en polvo, para el romadizo.

Detras de estos dos venia el Diablo del cohecho, y este Diablo tenia linda cara, y talle; cosa que no vien otro, y era como vn oro, y me parece que le he visto en mil diferentes partes, en vnas arreboçado, en otras descubierto, llamandose vnas vezes niñerías, otras regalo, otras presente, otras limosna, otras paga, otras restitucion, y nunca le vi con su nombre proprio, y me acuerdo de auerle visto llamar herencia y ganancia, y barato, y patrimonio, y reconocimiento, y nada, y le he conocido en vnas partes Doctor, en muchas licenciado, entre mugeres Bachiller,

ller, entre Escriuanos, Derechos, y entre Confessores limosna.

Este venia con grande sequito, pretendiendo titulo de Diablo Maximo, mas se lo contradixo con notable satisfacion el Diablo de la consecuencia, diziendo. Yo soi el enredo Politico, y la fulleria de los Principes, y el achaque de los indignos, y la disculpa de los tiranos: yo soi tintore-ro de las vellaqueras, que las doi color, y io atropello, y tengo el Mundo confuso y rebuelto, yo he desterrado la razon, y hecho merito la porfia, y poderoso el exemplo, y he dado fuerza de lei al successo, y autoridad a la vellaqueria, y acreditado la insolencia.

Para alcançar vn bellaco lo que a otro dio la iniquidad, en alegando con otro, se hizo de vn tapaboca a las consultas, y alas aduertencias, y a lo imposible saca de quicio, y mientras io durare en el Mundo, no ai q̄ temer virtud ni justicia, ni buē gouier no, y esse Diablo del cohecho, si no le arreboço, cō que cara se entrara por vnas vnas

graduadas, y por vnas opolandas magnificas. Calle el Picaro, que el titulo de Maximo Diablo, solo es mio.

Y yo, dixo otro, mondo virtudes como niezpolas, soy de los Diablos de mala muer-  
te que se hallan detras de la puerta, con-  
tentome con niñerías, valgo yo de embe-  
lecos de a ciento en libra. Yo soy Demo-  
nio de pocas palabras, quatro razones di-  
xe, y hable quien se atreuiere. Yo el tal  
Diablo he hecho honra el ser cornudos,  
gracia el ser putas, oficio el ser ladron, la-  
drones los oficios, y entre otro, no huuo  
quien tomasse la mano. Todos callaron,  
dando lugar a vn Diablaço, que ha sido de  
vn hablador y de vn bano, y lisongero de-  
zia: dexenme entrar, que traygo; que tra-  
es, dixo el Entremetido, respondio, estos  
dos. Quien son, vn hablador, y vn lison-  
gero, y bano sin pieças de Rey, y por esso  
los traigo al nuestro; violos Lucifer con  
asco, y dixo, y como si son pieças de Reyes,  
mas aun que Rey Diablo, y Diablo y Ar-  
chidiablo, no gusto de esta gente.

Desde lexos yn Demonuelo dezia, Prin-  
cipe,

cipe, seis años ha que ando tras vn ruin, y es tan ruin, que no se como lo acabe de destruir, porque de puro ruin no es para nada, ni bueno ni malo. Eſto dudas, dixo la Dueña, si es ruin, ponle con honra, y acabaras con el, y el con el Mundo, dixera mas el Diabolo, dixo el Soplon. Respondiole el Entremetido, pues que le falta a la Dueña.

El Soplon, que andaua en forma de cañuto auentando culpas, dio en vn rincón con vn haz de Diablos viejos, y llenos de telarañas, y mohosos, dio cuenta dello, no los podian despertar. Preguntaronles que Demonios eran, y a quien estauan repartidos, y como no hazian su officio, y respondieron vozteçando, que eran los Diablos de los enamorados, y que desde que el dinero caiò mas en gracia a las mugeres que su honor, ni los requiebros; se auian venido alli, porque la moneda suplía las faltas, y que antes embaraçauan, pues vna tentacion de ralego vale por mil de Diabolo, y caen mucho antes en vna dadiua, que en vna tentacion, y antes consienten en vn

*Discurso de todos los diablos,*

toma, que en vn pensamiento.

Otro Demonio estava roncando, y el ruido proprio le acuso. Asieronle, i preguntando como dormia sueño de cornudo, dixo: tres dias ha que me acostè. Yo soi el Diablo de las monjas, i quedan eligiendo Abadesa, i en tratandose de esso, no ai sino descuidar, que todas son Diablos, i en el torno se hilan, i en las redes se ciereu, i antes estorurara io, porque las ambiciosas tienen por punto de honra, que el Diablo presume en este tiempo de abil: quando aca falte desorden, i alboroto, i parcialidades, i vando, y si la paz se auenturare alguna vez a asfomarse aca, no ai sino arrimar al Infierno vna eleccion de Superiora, i no nos conoceremos todos.

Bien le parecio a Lucifer esta aduertencia, i por remediarlo todo, i preuenir los maiores aumentos de su dominio, mandó juntar las comunidades, repartimientos de las prisiones, y obedeciendo a su Señor, se vio junta vna grande suma de Espiritus infames. Entonces abriendo por boca

boca vna sima , ahullò este razonámiento.

Vnion desesperada . Pueblos precitos, los que cobrastes en muerte los estipendios del peccado , aqui se ha pretendido entre tres Demonios el titulo de maximo , no lo he dado a ninguno, porque entre vosotros ai vna Diabla , que lo merece mejor que todos. Miraronse vnos a otros , empeçaron a discurrir con murmurio. No os canseis dixo , llamadme a la buena dicha , que por otro nombre se llama la Diabla prosperidad. Y luego de lo vltimo de todo el conclaue , salio ella mui presumida , y descuidada. Puso se delante , y en viendola el reuelde Serafin , el Luzero amotinado , dixo. Mando que todos vosotros tengais a la Prosperidad , por Diabla maxima , superior , y superlatina , pues todos vosotros juntos no traeis la tercera parte de gentes al Infierno , que ella sola trae. Esta es la que oluida a los hombres de Dios , y de si , y de sus proximos : esta los confia de las riqueças , los enlaça con la vanidad , los ciega

*Discurso de todos los Diablos,*

con el gozo los carga, con los tesoros los entierra, con los officios, en que tragedia no reparte todos los papeles, que cordura en llegando a ella no se resuala; que locura no crece, que advertencia tiene lugar, que consejo se logra, que castigo se teme, y qual no se merece, ella alimenta de successos los escandalos, de escarmientos las historias, de venganças a los tiranos, y de sangre a los verdugos. Quantos animos tuuo la miseria, y el apocamiento canonizados, que en poder de la prosperidad fueron insolétes informidables. A ministros, reuerenciada, y introduzida, y las Almas que se mantuieren humildes a prueua de prosperidad, no ay perder tiempo con ellas, escarmentad en aquel Diablio necio, que para tentar a Iob pidio licéncia a Dios para perseguirle, empobrecerle, y plagarle; gentil maña, diciendo pedir licencia para aumentarle los bienes, y el descanso y la salud, que en el mundo, el que alcança todo lo que quiere, como no echa menos a Dios para nada, aun para jurarle le oluida. Demonios, dixo empinando el aullido, pu-

bliquense desde oy los trabajos y la perfeccion, por enemigos mortales del Infierno; son milicia de Dios, y medicina de su Sabiduria, y dadina de su mano. El rico di-ze, ay que comer, y que guardar, i que goçar. Y el pobre, ay Dios mio, Dios me remedie, i pide con Dios, i come por Dios, i a vno le llaman por Diosero, y al otro hombre sin Dios, trabajos délos el Sumo Señor, descanso, i buena ventura, i felicidad vosotros.

Item mas, para encaminar el buen gobierno, os mando, que ningun Demonio pierda tiempo en las Audiencias, Tribunales, i Palacios, que los pretendientes, i pleiteantes, i aduladores, i embidiosos, mejor saben venirse aca, i traerse vnos a otros que vos otros traerlos.

Ningun Demonio se me areboce con otra capa, fino la de la comodidad, que es el calçador con que entrara a pocos estirones en la conciencia mas estrecha.

Al dinero, en todas las partes que le toparen los Demonios, sin exceptar ninguno, se leuanten, i le den su lugar, que im-

*Discurso de todos los Diablos,*

porta la causa es secreta, no nos oigan las faldriqueras.

La guerra se ha de esforuar por todos mis Ministros en todas partes, que exercita los animos, premia los virtuosos, ampara los valientes, aniquila el ocio nuestro amigo, y acuerda de los Santos, y de los votos. Diablos, en todo el mundo meted paz, que con ella viene el descuido, la luxuria, la gula, la murmuracion, los viciosos medran, los mentirosos se oien, los alcagueteres se admiten, las putas, la negociacion, y los meritos se caen de su estado, y no os fatigueis mucho en enredar los hombres en amanceuamientos, y gustos de muger, que no ay peccado tan traidor como este, que apunta al Infierno, y da en el arrepentimiento cada vez, y las mugeres se dan mucha priessa a desengañar de si, y los que no se arrepienten se hartan.

Hijos Diablos, assistid a moatreros, y a hufuras, a venganças, a pretensiones, a embidias: y sobre todo os encomiendo la hipocresia, que es laço de todas las cosas

fas, y de todos los sentidos, y potencias que no se siente, ni se conoce, ni se reusa, y se premia, y se adora.

Y sobre todo acreditadme los chismes con los poderosos, y vereys lo que hazen, y lo que padecen, y qual ponen el Mundo, y a donde van a parar.

Y estos Emperadores, y estos ministros no se junten mas, y cada vno pene para si mismos.

Los Filósofos, y los Tiranos esten donde se oygan, i se atofiquen, los vnos con oprobrios, i los otros con sentencias.

Los Soplones siruan de fuelles, i no de a vanicos, atizen, i no refresquen,

Los Entremetidos sean piojos del Infierno, i coman a quien los cria, i hagan ronchas en quien los sustenta. Y mirando a la Dueña dixo, Dueñas, deselas Dios a quien las dessea; mirando estoi adonde las echare. Los Demonios i condenados, que le vieron determinado a ruziarlos de Dueñas, empezaron todos a dezir, por alla, por aculla Dueña, i no por mi casa, escondianse todos, i bajauan las cabeças,

vien

*Dicurso de todos los diablos*

viendose amagar de Dueñas, viendo este alboroto i temor, dixo. Aora estense assi, i juro por mi, i por mi Corona, que al Diabolo que se descuidare en lo que he mandado, i al condenado que mas despreciare mis ordenes, que le he de condenar a Dueña sin sueldo, estense baradas en esse çahurdon, i condenare a los Diablos a Dueñas como a Galeras. Con esto desaparecieron todos atemorizados del castigo, i Lucifer se retiro a su antigua noche dexando a su familia horror, a sus estados leies, i a los hombres aduertencia, que si la logramos, podremos dezir, *Salutem ex inimicis nostris, & de manu omnium qui oderunt nos.*

(?·?)

**FIN**

## DE C V E N T O S

Por Don Francisco de Quevedo.

A Don Alonso Melisa, y de  
Leyua.



A habla que llamamos Castellana, y Romance, tiene por dueños a todas las naciones, los Arabes, los Hebreos, los Griegos, y los Romanos naturalizaron con la vitoria tãtas vezes nuestro idioma, que le sucede lo q̃ a la capa del pobre, que son tantos los remiendos, que tu paño se equiuoca con ellos. Tambien se ha hecho tesoro de la lengua Española, donde el papel es mas que la razon, obra grande, y erudicion defaliñada. Ninguno ha escrito Gramatica, y hablamos la costũbre, y nola verdad con solecismos. El alma dizimos, y supuesto, que el alma bueno, no se puede de

dezir, porque, el es articulo masculino y auia de ser la, y pronunciar, la alma. No quiero nada, peca en lo de las negaciones y deue dezirse quiero nada. Bien confiable es el entrenimiento desta palabra mente, que se anda enfadado clausulas, y passeandose por las voces, eternamente, ricamente, gloriosamente, altamente, santamente, y esta porfia sin o si. Ay necesidad mas repetida de todos que, finalmente? Cosa que algun lector se me quiera escusar de auerla dicho? Mal habla le llaman al que habla mal, deuiendo llamarle, malhablador. Mire lo q̄ le digo dezimos todos, por oygame, pues no se parecen los oidos a las orejas. A questo, por este, agora por aora, son infinitas las vezes en que pudiendo escoger, vsamos lo peor.

Ay cosa como ver vn graduado cō mas barbas q̄ textos, dezir enfurezido. Voto a tal q̄ se lo dixere de pe a pa. Que es pe a pa licenciado? Y para enmendarlo dize, erre erre, todo el dia. Que sera no dar vno a otro vna sed de agua, que tan frequente se oye en las quejas de los amigos y criados? Y hazer bailar el agua delante, es a-  
pro

propósito? Encarece vno su verdad, y dize  
Yo se lo dixi dos por tres. Y dezir dos por  
tres, quien negara, que no es dezir vna co  
sa por otra? Auia de dezir, dos por dos.

Pues vno q̄ por encarecer su diligencia,  
vino en vn santiamé. Deuê de tener los san  
tiamenes gran passo. Y los q̄ para encare  
cer su prudēcia, dizen, q̄ le escogierō a mo  
co de candil. Miré q̄ juiziotaendra vn moco  
de cādil para escoger. Vn enfadado q̄ dize  
a otro, q̄ le trae sobre ojo, es cō perdon, lla  
marle nalgas: q̄ para dezir q̄ le atiende, lo  
proprio era dezir q̄ trae los ojos sobre el.  
Y el blason tãpreciado de tener sangre en  
el ojo, mas denota almorranas q̄ honra. Y  
pierdo doblado si lo juzgã los pujos. Verse  
y desearse nopassa de Narciso. Poner pies  
ē pared, no sirue de nada, yo lo he prouado  
viédome ē trabajos, como oia dezir. No ay  
fino poner pies en pared, y solo sirue de tre  
par, y dar de cogote: Andar la barda sobre  
el hōbre quiē lo touiere por bué cōsejo lo  
prucue, y ādara hecho corderito de agnus  
Dei. Dixome vn remoquete, es dadiua de  
catarro. Lleuar la foga arrastrãdo, dizē q̄ la  
mayor desdicha. Yo he lleuado arrastrãdo

fogas, y hallo que es peor, que la foga lleue  
arrastrando al hombre. Para dezir que vno  
es muy malo, dicen, que ni teme, ni deue.  
Puede auer mayor necesidad, pues solo es  
bueno el que no teme, ni deue. Hauiendo  
de dezir que ni teme ni paga. Y esto pregū  
tenlo a los Mercaderes, y a todos los que fi  
an. No me lo haran creer quantos aran, ni  
cauã, considere v. m. que Letrados, o Teco  
logos buscò, sino gañanes. v. m. ha visto al  
gū bazo cagado? que yo no se por donde é  
tran a cagarle en vn bazo: Ay cosa tan mor  
tal como zas? Mas han muerto de zas, que  
de otra enfermedad. No se cuenta pendé  
cia que no se diga, llego, y zas, y cayó luc  
go. No es el mundo tan grande como vn  
tris, todo està en vn tris, y no ai dos trises.  
Estauan en vn tris, estiuo la ciudad en vn  
tris, todo el Reyno estiuo en vn tris, y es  
pantanse que el aue Fenix sea vna, siendo  
el tris vno siempre. Y aquellos majaderos  
múlicos que se van cantando las tres ana  
des madre, que no cantaran las dos, ni las  
quatro si los quemar. Cõsidere v. m. el bué  
talle destas voces, que se nos hazen rehazi  
as en la lengua, y no las podemos escupir,

zurri borri, i a cada trique traque, traque  
barraque, zis, zas, zipe, zape, a barrisco, irse  
a chito, chiton, con sus onze de oueja, tro-  
che moche, cochite heruite, es dezir q̄ no  
tienen verguença para deslizarse en vna  
historia, i entremeterse en vn sermon, i es-  
tan ia tan halladas. q̄ pocas plumas las des-  
deñan. Y para ver a quãta mendiguez estã  
reduzida la lengua Española cõsidere v. m.  
que si Dios por su infinita misericordia no  
nos hauier adado estas dos voces: Aora bié,  
nadie se pudiera ir, ni despedir de vna con-  
uersacion. Todos dicen: Aora bié, ia es ho-  
ra; aora bié ia es tarde: aora bié ia v. m. quer-  
ra cenar: i ai hombre que por no acordarse  
dellas, se detiene hasta que enfada i mata,  
i en topando cõ su: Orabien, se va. Yo por  
no andar rascando mi lenguage todo el dia,  
he querido espulgarle de vna vez en esta  
jornada, donde io solo no tégo que hazer.  
Y en este cuento he sacado a la verguença  
todo el asco de nuestra conuersacion, q̄ si-  
no tuuiere donaire, ni mereciere alabança  
no carece de estimacion el trabajo en re-  
hazer tan estraños desatinos. Aora va este  
papel haziendo lugar a obra mas de veras,

en que tratarè, ni se sitan docto como def-  
uergonçado, que ni sabemos delectrear nu-  
estra cartilla, ni razonar con la pluma: En  
tanto que v.m. haz: buena acogida a mis  
borrones, se diuierta, y tenga larga vidacõ  
buena salud, &c.

C V E N T O

# DE C V E N T O S

**E** L LO se ha de contar y si se ha  
de contar no ay fino sus manos  
a la obra. Digo pues, que en Si-  
guença auia vn hombre cabal  
y machucho, y que diz que se  
dezia. Menchaca, de muy buena cepa; esta  
ua casado con vna muger, y esta muger, era  
muger de punto, y mas graue que otro tan-  
to. Llame se como se llamare, tenia dos hi-  
jos, que como digo, eran pintiparados, y  
no le quitauan pizca a su padre. El vno  
dello; era la pel del diablo, y el otro vn  
Chisgaræuis, y cada dia andauan al morro  
por quitame alla essas pajas. El menor era  
vivo como vna cendra, i amigo de hazer

tricaç

tricamandanas, i baledron. El padre lo sentia a par de muerte, mas el ni por effas ni por effotras. El maior era hombre de pelo en pecho, i echaua el bofe por vna moçuela como vn pino de oro. Era viuda, i su marido (como digo de mi cuento) murio, i diz que tuuo barruntos que ella le auia dado con la de martes. Y estuuó en vn tris de su ceder vna de todos los Diablos. El padre q era marrajo, yua, y venia en estas cosas. Y vn dia entre otros que le dio lugar la murria, le dixo su parecer de pe a pa, y seco, y sin llouer, mandola que se mitiessé é vn cõuento al proniso. Ella se cerro decampiña y así estuuió erre a erre muchos dias hasta q el padre q ya estaua atufado, la dixo q por sãtos y quantos q la auia de hazer yacõtecer, y veamos si han de ser tixeretas. Y é justos, y en benejustos, dio con ella en vna recoleccion, Era la Abadesa muger de cha pa, y no amiga de carambolas, y el Vicario persona de tomo y lomo. La moça q vio esto, viene, y toma, i q haze, sin mas ni mas, como quié no quiere cosa, escriue a su galã q ia adaua cõ mosca diziedole, q todo era agua de cerrajas, i q ella auia puesto pies é

pared, y q̄ quisiessse que no quisiessse, se iria  
con el al cabo del mundo, cãtando los tres  
anades madre, que atasse bien su dedo, y q̄  
se rießse de toda çalagarda, y traque barra-  
que, y si señor. Pues el diablo del moçue-  
lo, que estaua mas enamorado que otro tã-  
to, y estaua sobre las afusas, como se vio se-  
ñor del argamãdijo, no hazia mas de atro-  
che i moche escriuirla villetes, i mas ville-  
tes, i ella leer que leeras a tontas i a locas.  
Pues como digo, iendo dias, y viniẽdo dias  
la Abadessa que tenia pulgas, soltò la tara-  
billa, y dixo rasamente, que ella era muger  
q̄ tenia sangre en el ojo, y q̄ con ellano auia  
chancharras mãcharras, que anduießse cõ  
pie de palomo, i la barba sobre el hombro,  
porque de manos a boca haria vn hecho q̄  
fuessse sonado. La moçuela que era sacudi-  
da, casi casi estubo para embedijarse con  
ella, i leuantar vna cãtera de todos los dia-  
blos. Ella se resoluió en dezirla, que para q̄  
eran tantos arrimancos, y dingolõdrangos  
siendo todo vn papa sal, i sepa que ia estoi  
hasta aqui: i hazia grandes estremos, diziẽ  
do, que bien entendia la zanga manga. La  
Abadessa lo quiso meter a barato, negãdo  
a pie

a pie juntillas quãto ella auia dicho. El otro hermanillo que se venia al hufmo, se hizo mequetrefe, i faraute del negocio; y para apaziguarlas empeçò a darles ripio a la mano a sabiendas.

La Abadesa se hazia carne llorando, de ver mormullo, i tabaola que auia metido en el locutorio. El hermanito por desmentir espias la empeço a traer la mano sobre el cerro, y en estas y otras, cataqui, q̄ haze el diablo, herele el padre sin mas ni mas, Atolondraronse todos y en bolandas llegaron a las inmediatas, dixeronse los nõbres de las fiestas, si hade salir, no ha de salir. Yo saldre, dixo la viuda, çurriado como vn rayo, mas para esta. Aqui fue ello, q̄ como la mala monja no las tenia todas consigo, empeço a tartalear, y diz que dixo, Que hade auer? mire quiẽ se mete en dozena. Yo le asseguro q̄ ha caido la viuda en el mes del Obispo. Tanto monta, dixo la moçuela. Y replicó la Abadesa, no fino el alua. El hermanillo viendo que andauan a morro, votó a tal i a qual, que todo lo auia de llevar a barrisco. En mis barbas, dixo el padre, i casi llega apũto crudo el Vicario, quando andaua

daua el zipi zape: metiolos en paz, mas aca  
da trique andauan a mia sobre tuia. Y vié-  
do el pelotero, lleuofela el padre a la casa,  
porque no se metieffen en dibuxos, i en lle-  
gâdo, tris tras a la puerta. El viejo teniabar-  
runtos de que vn hermano de la moçuela,  
que no la quitaua pinta, y tenia mui malas  
mañas las enguizaua el negocio, no quiso  
abrir. Esto fue el diablo, que empeçó a de-  
zir, (y agora es, y no acaba) que no auia de  
dexar rofo, ni vellofo, ni piante, ni maman-  
te, y que los auia de traer al retortero, y sal-  
ga si es hombre. El pobre padre no hazia  
fino chiton, como entédia el busifilis. La hi-  
ja q' olio el poste, y hendia vn cabello en el  
aire, escurrio la bola, temiédo que el padre  
la menearia el zarzo; que haze fino vase a  
chitos. El picaron por no hazer vna barrú-  
bada, dixo: Anda bayona, i effos turrón-  
ços no con miquis, y acogiose calla callan-  
do. Yua la vieja saltâdo bardales, sin dezir  
oste, ni moste, en busca de motolito corrié-  
do aputo el postre cõ lalégua de vn palmo.  
Desto los vezinos tomauan el cielo cõ las  
manos, i se desgañifauan, i andauã vnos en  
pos de otros çahiriédole. No no nos hable

con

con consonantes, dixo vno, q̄ al cabo ha de venir a la melena. Dixo ella, no dixerá mas Pateta. Yo he de hazer mi gusto, y andese la gaita por el lugar, q̄ lo demas es cosa de morenos, y no quiero perro con cencerro, ni cuétos con Serranos, y de vna hasta ciêto que se descalçauan de risa, de ver el viejo hecho de hiel, i ella que se iua a cencerros atapados con vn zurri barrí refunfuueando.

El Guardian que ya pensó mordierã en vn confite, y q̄ era vña y carne, y mas amigos q̄ otro tanto, con mucha sorna se vino mano sobre mano, hecho gatica de Mari Ramos, diziêdo entre si, yo la harè a la tal por qual, que muerda en el ajo. El padre q̄ le vio venir a lo demi suegro, y le trahia ia entre ojos, empieça dar voces, y alaridos, y alça Dios tu ira, y a diestro, i a siniestro le puso de lodo, asiendole de los andularios, q̄ no podia desêgarrafinarle. El Vicario da ua gritos que los ponía en el cielo, mas no se durmio en las pajas. Allí fue ello, que el compañero viendo que andauan a pescueço, le dió vn pan como vnas nuezes sin irle, ni venirle.

A la tabaola se entrò vn vezino con sus  
onze de oueja, i mui sobrefaltado, q̄ de hoz  
y de coz se entró dōde no le llamauan, qui  
so enuestir, mas el motilon puso haldas en  
cinta. Dixo el pobreto. Yo soi hombre de  
pro, i conmigo no ai leuas. Yo pajas dixo  
el bigardo. Y assentandole vn tanto, el po-  
bre no chistó, ni mistò: y boluiose dado a  
perros, jurando que le auia de dar su recau-  
do. Y sobre esto huuo la maior turba multa  
del mundo. Mas viendo la moçuela, que el  
fraile la daua en el chiste, estuuose acorruc-  
cada por escusar dimes i diretes. El picarō  
andaua listo como vna jugadera, de ceca,  
en meca, todo engolondrinado, dandose tã-  
tas en ancho como en largo, que le podiã  
hender con la vña. Esto hade dar en estali-  
do, dixo el hermanillo, que estaua de man-  
ga. El padre pensaua que tenia el Oro, y el  
Moro, i estauase en sus treze; diziendo, que  
si le hazian, auia de yr rocin i mãçanas. La  
viuda, i el que nos vendio el galgo (digo  
el bien hadado del nouio) se dierō sendos  
remoquetes acerca del casamiento, q̄ aun  
se estaua en xerga. Era el vellaco socarron,  
mal hablado, i dixo, que no le cagassen el  
baço,

baço. que no era barro casarse, y que el no se auia de casar a medio mogate, no mas de llegar, i zas candil. Saltò el Vicario, y dixole: Gentil chirrichote, danle vna moça como mil oros, hija de sus padres, mas rubia que las candellas, que no sabe lo que se tiene, hecha de cera, que le viene de molde. y hazese de pencas? Para que es tanto lilao, fino a ojos cerraditos, dexese de recã cauillas y casese pues le viene mui ancho.

Atolondrado el nouio assi como le oyò dezir, que le védria mui ancho, Dixo: Tras que me venga mui ancho ando yo? Dexeme que lo meteré todo a barato, o a venta a de laçarfa. Pusose el motilon mas colorado que vnas brasas, y dixo, que lleuado por bien harian del cera i pauilo, i que le diria todo lo q deffeaua saber, sin faltar vna chichota. El bergãton le dixo dospor tres, que mentia. Y si no lo ha v. m. por enojo, se tornauan a embedijar, i andar al pelo. El Guardian que vio la barahunda, echolo todo a doze. El hermanillo cascó la molliera al cuñado, todos andauã hechos vna pella y al citricote. Pues ve aqui v. m. que si no es por la viuda, el Guardian paga el pato  
con

con todo su apatusco. El echaua de vicio, y ella le cãtaua la soma diziendo, que mas queria andarse a la flor del verro, i que me se yo. En esto estauan a toca no toca, quando la sacapela que traía la gēte bahuna, vino vn Alguazil en vn fantiamē, y vn Escriuano en bolandas raspailando, y dixeron, q̄ de atras los traían entre ojos, y que no dexariá de embocar la moça en la carcel por todos los aueres del mundo. La moça entonces hab'ò al Aguazil mui sobre peine, i le aconsejò que no se anduieffe regodeando, y que se acordasse de marras, y que era todo frusteria, y que no auia de tener mas asi que assado, que toda era gente hõrada, escogida a moco de cãdil, i personas de chapa. El Alguazil gritaua como vn defcosido, viēdo que la moçuela le auia dado entre ceja, y ceja con la del martes.

No daremos vn corte en esto: dixo el Vicario, quando a sabiēdas, dixo el moçuelo mui remilgado, y cariacontencido, q̄ estaua entre dos aguas, y dos dedos de irse por esse mundo en justos y en creientes, y q̄ estaua harto de traer los atabales. Quien fuiste tu que tal dixisti? No es creible la colera

colerá del padre, pues llegando a elle af-  
sentó vna tabalada. El no chistó ni mistò.  
Bergante, dezia el viejo, tengote como  
cuerpo de Rey, comiendo mil gollorjas,  
dandote conejo por barba, perdizes como  
tierra, y vino como agua, vestido a las mil  
marauillas, y la casa como vna colmena, y  
tanto lilao? Miradme a la cara, que el cala-  
miento se ha de hazer de baldas, o de má-  
gas, quitaos de cuentos y no andeis en tan-  
to mas quanto, que se me va subiendo el  
humo a las narizes, y conmigo no tédreis  
en si es no es. Entre estas y essotras entro-  
se de claro en claro vna andadera de Mō-  
jas con vn canastillo q̄ se venia a los ojos, y  
vros vizcochos que saben que rabia, y yo  
me comia las manos tras ellos. Anduimos  
a la rebatina, i no fueron vistos ni oidos.  
Traían vn villete para el Vicario, diosele,  
y el dixo. Callen barbas, y hablen cartas,  
aqui está quien no me dexara mentir, y el  
papel dezia, ni mas, ni menos.

Padre nuestro esse bilette q̄ se haze el tu-  
autem del negocio, tiene mui malas man-  
chas, y no le alcáça la sal al agua, y todo es  
carátoña. Yo q̄do la mas amarga del mūdo  
y echaua

y echada por puertas, i se que el i su muger me estan roiendo los çancajos, i le aduier- to, que sino calla, le hade costar la torta vn pan, i que entiendo poco de Filis, i que no se ponga conmigo a tu por tu, i me crea q̄ estoi mui amostazada de que se haga zor- rocloco, y nos venda bulas, que se guarde del diablo, que lo demas es andarse por las ramas, que por mal termino no ai hazer carrera conmigo, que lo verè la boca a la pared, y no le dare vna sed de agua.

Leuantose vn remulgo, que hasta alli po dia llegar, i dauan todos diente con diente y tiritauan de oir tales cosas.

El moço se ciçcò, mas ella se estaua re- pantigada a lo de mi suegro (como sino fuera el padre) cõ mucho aquel. Juró que lo auia de dexar en porrera, sino se casaua, y sobre esto, porfiaron hasta tente bonete. El hijo dezia, que el auia hecho cala, i cata del negocio, i que le auian de soñar, i porq̄ y porque no, teniendo ella cogijos auian, de obligarla a que los apeldase, que iria cõ el alma en los dientes, i los lleuaria de bo- te en bote de lo que eran todos: y añadió, que el viejo estaua calamocano.

Calamocano dixiste. Fue vn dia de juicio, y sucediera muy mal fino se echara en chacota. La mugerzilla que ya tenia afo- mos del negocio, mas engolondrinada que otro tanto, empeço a hazer aspauientos, y dixo que todo era así al pie de la letra, mas q̄ no auia de ser todo echa á derruecha, su- puesto, q̄ no auian de poder dar con ellos al traste, aunque los persiguiesſen a vanderas desplegadas, y q̄ mas valia q̄ por bié se lle- uasse su buen porque, y que se dexassen de cuentos. El Alguazil dezia, que les auia de poner la casa ras cō ras al menoretc, hablã do de talanquera, cō mucho que me se yo. El Escriuano dezia, yo callare agora, y les da re en caperuça, cada vno mire por el viro- te. Dixo el Guardian, Pues ha de ir a todo moler, no hechen de vicio, que podra he- der el negocio, mas, y mas que piensan.

El Alguazil que vio el Guardian era de los de casa, y que los demas era gente del gordillo, juzgò que el irse le venia a pedir de boca. Quitose el sombrero, y ni buena ni mala, fino viene y vase. El padre q̄ oyo el mal recado, fuesse tras el, dando coseta- das por malos de sus pecados, y esto dio

vn estampido terrible.

Ahi me las dé todas, dezia la viuda. Replicó el marido, a mi no se me da vn ardite, que con andar a pie con bola, me reiré de todos. El Motilon que vio que esto iua de capa caída, y que iua de romania, y que el moço lo traía la foga arrastrando, y que la muchacha no era amiga de recaucamusas, y que tenia garauato, dixola: A qui no ay fino sus, sus y alto a caçar, que estas son hañas cõtadas. La viuda por vna parte no quiso estar a diente: por otra viêdo que el moço se moria por sus pedaços, hecha de sal, y mui donairofa, dezia de aquella boca que daua grima. El maridillo cantó de plano mientras el Vicario cantaua las mufarañas: mas no se le quedó por corta, ni mal echada, i como tomó el negocio a pechos dixo: A mi se me quedaua en el tintero lo mejor: y con mucha pausa se fue al padre, que estaua hecho vn pelmazo, y le dixo: Acabemos con este maçacote, que no son menester çarracaterias, cafe se, que todos le bailaran el agua delante, y no se meta en dibuxos. El que vio que andaua de capa caída, dixo, Vnapor vna yo me casaré, mas luego:

luego roeré el lazo, y otras mil patochadas. Casose, y aun q̄ la boda hizo affomar a muchos, todos se repapilaron. El padre le dio vna linda tragantona con el dote, encaxole todos quantos cachibaches tenia en casa: y si se quexaua, dezia, que hablaua ad Ephesios, que no le gouernasse por su caletre, que se quedaria en puribus, que era vn maniaco. Y aunque calló entonces, despues lloraua los quiries, y propuso de hablarle papo a papo, porque otra vez no se le subiesse a las barbas. Con estas cosas le metio las cabras en el corral, y calla callado hizo su negocio, y el hermanillo le escusaua hecho vn pausan. Estaua en cluquillas detras de la puerta la rezié casada oiéndolo al muchacho con la oreja tan larga, y entrò con vn tropel de todos los diablos. El por lo que podia suceder, venia hecho vn reloj, la mugerzilla, que estaua de veinte y cinco alfileres, le dixo, que para que se metia de gorra.

Dexense de filaterias, que vna por vna ya estan casados, dixo el boticario, y si hablamos mas nos echara el gato a las barbas, y boluera las nuezes al cantaro. Liber

ad me fecit, dixo el hermano, y con esto  
se fueron todos a la deshilada, con muy  
grandes cogijos, sin respetar al coram  
vobis del padre que daua gracias a  
Dios de auer acabado tan grã  
de carambola.

## CON LICENCIA

---

En Gerona por Gaspar Garrich,  
y Iuan Simon.



